



**ARCHIVO**  
HERMANDAD SACRAMENTAL DE SANTIAGO APÓSTOL  
Castilleja de la Cuesta

**XXXVI PREGÓN  
DE LA SEMANA  
SANTA**

**N. H. D. MIGUEL  
PÉREZ MÍGUEZ**

**AÑO  
2025**

## XXXVI PREGÓN

Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa  
Hermandad Sacramental de Santiago  
Apóstol, Santa Vera Cruz y Cofradía de  
Nazarenos de Santísimo Cristo de los  
Remedios en el Santo Sepulcro y Nuestra  
Señora de la Soledad.

CASTILLEJA DE LA CUESTA  
Cuaresma, 2025



## **PRESENTACION**

De pie en este atril  
y con los nervios en pie de guerra  
con un corazón que va a mil y temblando desde mi casa  
abro mi corazón padre  
porque hoy le pregono a la plaza.

Una brisa, una brisa llama a mi puerta y al abrir,  
esa brisa cálida me anuncia que la primavera ya está aquí  
me asomo y los naranjos florecen  
inundando la calle con un olor azahar  
señal, de que algo aquí se cuece.

Cuarenta son los pasos “pa” llegar a mi destino  
cuarenta las promesas y cuarenta los motivos  
cuarenta son los días y cuarenta las madrugadas  
y cuarenta los suspiros de esta tierra mariana.

Y cuarenta las sonrisas y cuarenta las miradas  
cuarenta siempre cuarenta la rutina en la mañana  
quemando un carboncillo con incienso en su cama  
regalo del primer capillita que Gaspar se llamaba.

Y son tanto los ladrones  
que van robando corazones  
en altares de quinaros, triduos y en besamanos de amores  
rúbrica inconfundible de esta tierra de pasiones.

Cuaresma que palabra tan sencilla  
y que a todos nos vuelva loco y alerta los cinco sentido  
con el pulso acelerado y nerviosito perdido  
pensando en la semana que se viene de camino.

Y si no sabe lo que es esto  
pues yo te lo voy aclarar.

Es el aroma en la calle con olor a incienso y azahar  
que empapela cada esquina de esta bendita ciudad.

Es el desvelo constante y sin medida de una hermandad  
con un sin fin de tareas que no terminan de acabar.

Es el despertar de la cera blanca o roja de cualquier color  
que ilumina el sendero de esta eterna devoción.

Es la madera pura y noble en su mayor expresión  
cargada con los pesares de un pueblo que palpita su dolor.

Es la semilla que brota llenita de ilusión  
grupo joven se le llama y yo le llamo salvación.

Es el artista florista el que te invita a pensar  
en el jardín del paraíso donde mora la verdad.

Es el traslado de un lucero en absoluta intimidad  
cuatro velas la custodian por su casa al pasear  
y las cantoras la consuelan a cada paso que ella da.

Virgen bendita, de mis amores,  
flor de las flores, que triste estas,  
calma tus penas, seca tu llanto,  
no llores tanto, no llores más

Y son los armarios abiertos  
con sus puertas de par en par  
el que va marcando el pulso  
que cada casa suele llevar.

Los costales y sus fajas, las túnicas “colgá”,  
con olor a naftalina limpia y recién plancha  
y si se escucha unos pasitos corriendo por el salón  
la ropa de monaguillo es el centro de atención.

Son la muda de los pasos cuando un sueño empieza a sonar  
escuchando esas bambalinas que no se puede aguantar  
y el crujir de esa madera con la banda detrás  
la melodía perfecta de esta bendita hermandad.

Es santo entierro a pie de calle  
trasladando los remedios que sana nuestros males  
a oscuras, en parihuela y con capilla sus andares  
Dios bendiga quien te posa en tu urna de cristales.

Son las canastillas y maniguetas  
candelabros y guardabrisas  
terciopelos y ciriales  
varales y bambalinas.

Son las torrijas, rosco manta y pestiños  
receta de nuestras madres al pie de un lebrillo.

Es la luz de este cielo imposible de igualar  
y el tintineo de un repique de campana  
llamando a un pueblo a rezar.

Son cornetas y tambores  
porque cuando suena la plaza  
los ángeles reparten baberos de colores.

Son los cultos de hermandad  
los que dictan en el calendario lo que está a punto de pasar  
y no te vaya a despistar  
porque el siempre viene, siempre a paso de muda.

Son más de seis semanas, antes de ese momento pascual  
para acercarte a su lado y poderlo abrazar,  
para admitir tus pecados y tu conciencia limpiar.

Mira como es esa semana, esa semana de pasión  
que la cuaresma se hace corta para preparar el corazón.

Son tantos momentos, tantos sentimientos  
tantas tradiciones que perduran en el tiempo.

Y en este puzle de fervor  
va encajando cada pieza con perfecta precisión  
y falta la última para poderlo terminar  
y es una virgen bajo palio, la reina de la cristiandad  
coronada con la grandiosa y que se llama Soledad.

## **AGRADECIMIENTO**

Reverendísimo Señor Cura párroco y director espiritual D. Alfonso José Filiberto del Castillo.

Teniente - alcalde del Excmo. Ayuntamiento de nuestra villa Dña. María Ángeles Rodríguez Adorna.

Señor Hermano Mayor D. José Antonio Sánchez Mejías, y Junta de Gobierno

Y colectivos de la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de Santiago Apóstol, Santa Vera Cruz y Cofradía de Nazarenos de Santísimo Cristo de los Remedios en el Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad.

Queridos hermanos, familia y amigos buenas noches.

Gracias por estar hoy aquí y arroparme en este día. Paz y bien.

Bajo un segundo de esta nube en la que mi hermandad me ha subido, dándome la confianza necesaria para afrontar este reto que se me ha encomendado y por el que le estaré eternamente agradecido.

Y bajo aquí, a la arena, donde están los míos, para agradecerle el apoyo sin medida a un pregonero que ahora es cuando se lo empieza a creer, viendo unas pastas apoyadas en unas alas y mirando de reojo a quien hoy lo guarda.

Permítanme una mención especial a mi familia de los “Alambritos”. Cumplimos treinta años unidos por una devoción y eso sólo se consigue remando todos en la misma dirección. Sea cual sea los obstáculos o proyectos de esos maravillosos locos se salvan, o se llevan a cabo de una manera absolutamente magistral. Una suerte pregonarle a mi Hermandad en nuestro aniversario.

Desde el primer segundo tenía claro quién sería mi presentador, y no me pueden negar que he acertado de pleno. José, no has sido un presentador al uso, este Pregón lo has sufrido y disfrutado a mi lado cada día, eres parte

de este Pregón amigo, siempre recordaremos este día, pero también los meses que le precedieron.

Gracias por presentarme, pero sobre todo gracias por estar a mi lado y ser mi amigo.

Y como bien decías vamos a decirles cositas a los que queremos. Por cierto me lo has puesto difícil y eso no se le hace a un amigo.

## **SEÑOR**

Si visitas la parroquia un día cualquiera  
al entrar tu mirada siempre va directa a ella  
pero si te paras un momento y giras la cabeza a la izquierda  
en una capilla de amor las verdades del barquero te esperan.

Acércate con paso firme  
y ve desnudando tu alma  
porque un examen de conciencia  
te espera en esa bendita estancia.

Una luz ilumina la imagen  
en una urna de oro enmarcada  
las vergüenzas de la humanidad , en ese cuerpo  
al detalle encontraras grabada.

Una corona para el rey de los judíos  
con espinas y burlas que llegan hasta el mismo sentido  
la ignorancia del ser humano puesta de manifiesto  
no tenían ni la más mínima idea de con quien se estaban metiendo.

Fracturado los cimiento de su palabra  
como fracturado estaba el cuerpo de la boca que lo daba  
treinta y nueve latigazos, la condena mayor

aunque generosa fue la propina con el hijo de Dios.  
una firma en carne viva  
aún así solo supuraba amor, de esa abierta herida.

Ni un mal gesto, ni una pequeña rebelión  
está claro que su palabra con el ejemplo predicó.

Dió su sangre por nuestra salvación  
para sellar la alianza, la alianza con Dios  
desde Getsemaní empezó a sangrar  
y hasta el último suspiro la sangre no dejo de manar.

Por sus caídas es el color,  
de sus rodillas por el peso de un madero cargado de odio y rencor.

Y cinco llagas cuento en su cuerpo  
cinco signos de su cruel sufrimiento  
cinco llagas que no terminan de sanar  
cinco llagas es el recuerdo de lo mucho que nos queda por andar.

Y hay lo veo, a mi Cristo de los Remedios,  
tanta reflexión en cada centímetro de su divino cuerpo.

Como es posible una muerte con tanto dolor,  
por culpa de nuestro pecados, la madre que nos pario.

Y después de tantos siglos, no hemos aprendido “ná”  
de la persona que es buena, nos intentamos aprovechar,  
el que pone la otra mejilla, la bofetá le vienen a dar,  
sólo pensamos en nosotros mismo, en nosotros nada más,  
no tenemos empatía por el prójimo, ni por su dolor,  
ni tenemos conciencia de la batalla que anida en su interior,  
parecemos enemigos del perdón y nos alejamos a cada paso de la palabra  
de Dios.

Por eso yo te invito a esa capilla, a esa capilla de amor,  
donde vive tu conciencia y donde manda el corazón,  
donde no tiene cabida, ni el odio ni el rencor,  
donde yace una imagen que te quiebra la razón.

Y hay encontraras,  
la respuesta a preguntas que no sabes contestar,  
el consuelo de un alma que con el llanto queda delatada  
porque ante el no vale, ni apariencias ni fachada.

Y también encontraras,  
el apoyo de un padre que su mano en tu hombro veras posar,  
dándote el empujón para continuar,  
para afrontar esta vida, que a veces aprieta y no deja respirar.

Y al salir por ese dintel,  
serás un hombre nuevo cargado de fe,  
con tus creencias renovadas,  
porque la misericordia de cristo en ti verás tatuada,  
y volverá a vestirse de limpio tu alma,  
y volverá la luz que apagada estaba,  
tu corazón será el dueño de cada gesto y cada mirada,  
recuerda bien lo que yo ya te contaba.

Que si visitas la parroquia un día cualquiera  
al entrar tu mirada siempre va directa a ella,  
pero si te paras un momento y giras la cabeza a la izquierda  
en una capilla de amor, tu remedio, ahí te espera.

## HERMANDAD

Y ahora miren a los lados  
y levanten la barbilla  
todo forma esta hermandad  
lo que ves de esquina a esquina.

Un jardín lleno de amor  
corazón alma y vida  
que da flor todo el año  
y lo que cuento no es mentira.

Y en este jardín de amor  
nacen geranios fuertes  
en macetas rojas de patio  
siempre en silencio su cometido  
pero siempre dando su mano.

Y limpian los bancos donde te sientas  
y el suelo bendito que aquí pisas  
en orden siempre el hogar  
a los que rezas con quien caminas.

Huele a limpio el corazón  
de esos ángeles sin alas  
que no se ven, pero brillan  
y mantienen pulcra esta casa.

Y un lunes cualquiera  
elije tu la semana  
encontrarás claveles en la calle  
llevando de casa en casa  
aroma a compromiso  
por la hermandad que aman.

Recogen granos de arena fina  
que se convierten en playas  
ni el frío, ni el calor  
les pueden ganar la batalla.

No tiene precio su labor  
pero solo un euro a la semana  
te costara ver en flor  
a claveles rojos en la puerta de tu casa.

Margaritas están creciendo  
indecisas como siempre  
con un vaivén en su cabeza  
que si me quiere o no me quiere.

Sabia nueva en su tallo  
la esperanza de una hermandad cristiana  
pasa por esos ramilletes  
que no sólo limpian plata.

Cuidemos al grupo joven  
pues no hay mayor alegría  
que ver el jardín lleno  
de esas lindas margaritas.

Orquídeas llevan colgado  
en el pecho un corazón sagrado  
la fuente divina del amor  
se venera en el sagrario.

Hermosas son las flores  
que llevan escapularios  
nadie quiera más a Dios  
que el que devuelve el amor que le han dado.

Apostolado de la oración  
compasión, misericordia y gracia  
sagrado corazón de Jesús  
consuelo de nuestras almas.

Y ahora rosales sin espinas  
en una sede parvularia  
las paradojas de la vida  
ahora mayores habitan esas aulas.

No hay carrera en los pasillos  
ni gritos, ni enfados o llantos  
lo que hay son corazones grandes  
que el paso del tiempo a madurado

Todo cobra sentido  
cuando la hermandad que amas  
da a la obra social, el sitio que se merece  
el valor de su importancia.

Las almas que la forman  
se entregan en sus quehaceres  
visitan a los mayores  
dan cursos y talleres  
ayudan a los desfavorecidos

a los hermanos dependiente  
dan cobijo y consuelo  
más amor no se puede.

Dios bendiga quien parió  
a esas benditas rosas  
que reparte pétalos de amor  
compasión y misericordia.

Y también estas las flores  
las flores que más amo  
Ana, Dolores, Trinidad  
Luisa y Rosario.

Ramito de violetas  
dos de ella en los más alto  
rozando las mano de la que su nombre  
siempre estuvo en sus labios.

Todas sienten, sueñan, viven la plaza  
la más alta devoción la tengo yo en mi casa  
astillas de una madera que José se llamaba  
carpintero su profesión que mira la gracia  
que bebía los viento de amor por una niña que vive en la plaza.

Y hay lirios, amapolas  
jazmines y camelia  
que dan su tiempo sin factura  
sin salario, ni horas extras.

y petunias, nardos  
gladiolos, hortensias  
peonias, begonias  
azahar y gardenias.

Que ni el parque de María Luisa  
ni los jardines de la Alambra  
ni el de murillo, delicias  
Versalles o el Alcázar

Dan las flores, la flores que da la plaza  
lo que aquí nace lo riega  
el amor, la pasión, la locura de una cara  
una cruz teñida en rojo  
y un remedio en cuerpo y alma.

Que aquí no falta un alfiler  
que para enmarcar la estampa  
tiene banda sonora  
todo lo que sucede y pasa.

Que en ese balcón  
con balaustrada de madera  
cantan ángeles al son  
de un órgano que a gloria suena.

Voces de miel, azúcar y canela  
pura dulzura sale  
de ese balcón frente a ella

Que campanillas rondan ánimas cada mes de noviembre,  
mi debilidad no lo niego, me persigue desde siempre.

Del sonido a tradiciones  
yo me siento prisionero  
de la cadencia de las voces  
que me traen mis carceleros.

Paso firme en su camino  
por un largo callejero  
que bonita son las cosas  
cuando pasan los campanilleros.

Que cuando suena la plaza  
suena música en el cielo  
laten fuerte las cornetas

y redobla el sentimiento.

De esa banda que sigue  
siempre dando remedio  
llevando a gala su hermandad  
en cada ciudad, en cada pueblo.

Ilusión, trabajo y pasión  
esos son sus mandamientos  
partituras que dan vida  
a un cristo que viene muerto.

Se escucha en la memoria  
un solo de terciopelo  
Rafael consuela una lágrima  
una lagrima sin consuelo.

Un legado quedo marcado  
y un nombre grabado a fuego  
en el recuerdo de tus niños músicos  
de los de ahora y los que fueron.

Que la llama que encendiste  
no hay quien pueda apagarla  
sigue viva, cruje fuerte  
deslumbra la luz que emana.

Que no, que no te has ido  
que no se va el alma donde feliz ha sido.

Que la plaza fue testigo  
una tarde en Santiago  
Tiquitá llegó a la gloria  
con su banda desfilando.

Que lo que cuento no es mentira,  
que miren a los lados  
que levanten la barbilla  
todo forma esta hermandad  
lo que ves de esquina a esquina.

Este hermoso paraíso lo tienes a tu lado  
puedes olerlo, sentirlo, oírlo y amarlo  
que no es un sueño, que tiene nombre  
y esta lleno de música y flores.

## **BENDITO ITINERARIO**

Pelegrinemos a la esperanza  
al perdón, a la indulgencia  
acerquémonos a Dios  
en este año en que se muestra  
el júbilo y alegría a gritos  
de esta que es tu Iglesia.

Que las puerta ya se abrieron  
no tengas miedo y entra  
disfrutemos en hermandad  
lo que aquí se ofrece y se celebra.

Y al pasear por este bendito itinerario  
permítanme que empiece  
al comenzar el año.

Al llegar el Día de Reyes  
hay bancos que se llenan con chiquillería y juguetes  
se presenta la nueva vida con patucos y chupetes.

Acabó la epifanía  
pero no sufra siempre hay remedios  
porque aquí se nace para morir  
para volver a nacer de nuevo.

Enero ya solo es un recuerdo  
que el calendario poco a poco vence  
dando paso a febrero  
que sin ser primavera florece.

Acaba la cuarentena  
de una madre aquí en la plaza  
la obra social le ha dicho  
que se venga “pa” su casa.

Que salga a dar un paseo  
que el sol todo lo sana  
que conozca su niño las calles  
el aroma y la fragancia  
que resuma del amor  
del fervor que la acompaña.

Que hay un coro y campanillas  
asomado en la ventana  
esperando ser su abrigo  
en esta linda mañana.

Que aprenda bien la lección  
que la palabra de Dios padre  
entrega trocitos de cielo  
con el nombre de su madre.

Y cuando venga de vuelta  
camino a casa.

Si el niño tiene frío  
mantoncillo de alabanzas,  
si tiene hambre o sed  
biberón de plegarias,  
y si empieza a tener sueño  
cantaremos una nana  
meciéndolo suave con los sones de Santa Ana.

Se presenta el hijo de Dios  
en la hermandad de la plaza  
su madre lo trae en brazos  
el Día de la Candelaria.

Una cruz se muestra  
en tu frente hermano  
la que anuncia la cuaresma  
la de cenizas, la que el miércoles te han dado.

Este hermoso preludio  
ya empieza a bordar un manto  
con tradiciones y vivencias  
con triduos y besamanos  
con recuerdos, con momentos  
añoranzas del pasado  
y vía crucis que te hieren  
cuando un oboe viene llorando.

Con el oro y con la plata  
de candelabros y ciriales  
candelería, canastillas  
jarrita de flor y varaes.

Tramos de corazones  
que aguardan con antifaces  
la cruz que guía los sueños  
entre remedios y soledades.

Lleva entretelas de ternuras  
esperanza y alegría  
de penas y sufrimientos  
de promesas, de fatigas.

De ilusión, de reencuentros  
y de lágrimas cocidas  
al ribete de la ausencia  
cuando se derrama una vida.

Sólo quedan unas puntadas  
para tenerlo acabado  
átate fuerte a Dios  
ponte de lleno en sus manos.

Que cuarenta son los días  
que tenemos “pa” entregarlo  
es el que se pone ella  
todas las tardes del viernes santo.

Pero el viernes que ahora os cuento  
va acompañado de nubes  
otra vez con las carnes abiertas  
será posible que no estemos tranquilo  
ningún año en esta fecha.

Pero esas nubes  
esas nubes viene por derecho  
me huele a mi que se han “enterao”  
que en la plaza el hijo de Dios ha muerto.

Y le lloran con tanta pena  
tanta fuerza y desconsuelo  
que también digo yo que podría llorar  
en otro lugar y momento.

No vimos mirar al cielo  
el amor entre cristales,  
ni vimos la flor más linda  
floreciendo por la calles.

No hubo saeta  
para mi cristo en los balcones,  
un hubo ese palio parando  
el tiempo por los rincones.

No vimos la cera  
coloreando el suelo,  
ni pequeños nazarenos  
repartiendo estampitas y caramelos.

Mudos quedaron clarines, flautas y trombones,  
el más silencio absoluto  
de cornetas y tambores.

La nostalgia de las calles se hizo jirones  
que llevaba un año sin verte  
no hay quien soporte tan duros nubarrones

La tristeza de no verlos  
paseando junto al pueblo  
la impotencia que te invade  
después de tanto esfuerzo,  
esta claro que ese viernes  
la procesión fue por dentro.

Pero las cosas pasan  
porque tiene que pasar  
cuando se cierra una puerta  
Dios abre una ventana de par en par.

La Semana Santa se acaba  
y sólo queda un pétalo por desojar  
que se desoja en la plaza  
porque aquí tiene que acabar.

La procesión del santísimo  
da una vuelta torera  
a una plaza sin albero  
pero como si lo tuviera  
porque aquí sobra el arte  
y sobran las maneras  
de vivir cada pasajes  
como nuestro mayores hicieran.

Y después de una mañana  
de prisas y revuelos  
de trajes de flamencas  
que se descuelgan de los percheros  
de medallas recogidas de los cabeceros  
y los nervios de mis hijos que quieren ser camareros.

Nos reunimos todos en la plaza  
hasta que se ve cruzar el arco a los hermanos Negrón  
seguidos de Caminante y Gabacho  
tirando de una carreta de plata  
adornados de flores y lazos  
pero que le falta la Rosa que da sentido a este cuadro.

La virgen se asoma por el dintel de la puerta  
mi Paco y José la reciben en el altar que la espera  
la acomodan con mimo para que segura se sienta.

A la Rosa más hermosa, a mi mejor compañera,  
a la que escucha mis miedos, mis alegrías y penas  
un canto de luz y amor que a la mañana llega  
y una explosión de alegría nos corre por las venas,  
y repican las campanas y ondean las banderas,  
y los gritos de viva en el alma se quedan,  
Soledad es tu nombre aunque no te pega,  
porque sola no estas nunca  
que de la mano a tus hijos lleva.

Pero de entre nubes del cielo  
lágrimas caían  
de una plañidera despistada que no se había enterado todavía  
que ya no había tristeza, ya todo era alegría.

El color de la plaza  
con paraguas “colorao”  
cubriendo las cabezas locas  
por el amor a un Simpecado.

Resucita entre sevillanas, papelillos y vivas,  
el domingo más íntimo y puro que he vivido en mi vida.

Y el final se asoma por el arco  
ese arco que no es de vuelta que es de ida  
pero este día no es el Viernes Santo  
y hoy aquí no se muere, se resucita.

Que mi carreta ya está en la plaza  
y mi gente ya viene encendida  
cada paso de Gabacho se hace ruego  
y Caminante marca el tiempo de partida.

Miguel párala un poco  
José no tenga prisas  
déjanos saborear este te momento  
aunque empujando venga el reloj y sus manillas.

Y ella se baja  
y los gritos de vivas suena al ritmo que ella marca,  
bailando con su gente como anhelaba  
desde el primer compas a las diez de la mañana.

Y se marcha pasito atrás  
y sin dar a sus hijos la espalda

se recoge la niña más bonita  
la que daba luz a esta mañana.

Y caminito del carnerillo  
la marea roja se marcha  
y va resonando a su paso  
plegarias por sevillana.

Y a la tarde, a la tarde hubo tregua  
se firmó la paz entre cielo y tierra  
doce varales salieron por la puerta  
rodeando las lágrimas de la plaza al verla.

La pena que nos dejó  
ese viernes tan amargo  
nos trajo la locura  
de un domingo bajo palio.

La pura felicidad  
se le nota en la sonrisa  
resucita su hijo  
mientras suenan bambalinas.

Y los campanilleros le cantan,  
dime que sucede en el arco, dime que es lo que pasa,  
que tengo herido el corazón y en una de estas me matan

y desangrándome de amor cuando ella pasa  
me deja un dulce sabor  
aunque sepa que ya todo acaba.

Terminó una Semana Santa  
diferente pero no distinta  
se volvió a romper el molde  
bajo palio salió la gloria más linda.

Gran velada la de Santiago  
que están gran parroquia sabe celebrar  
no se puede decir más alto ni más claro  
que cuando lo cantan los campanilleros  
la noche del Rosario.

Gran velada por su gente  
por el marco en que se encuentra  
por la convivencia, por su ambiente  
por las risas, los reencuentros  
con tus amigos de siempre  
y el compás que se desata  
en un corrillo con guitarra, cajón y duende.

Gran velada, pero en mayúscula  
por los que se remangan y lo dan todo  
dando ejemplo y sin excusas

y delantales de Santiago  
repartiendo la alegría  
entre platos con sabor  
a tradición y pavía.

Gran velada de papeletas por los suelos  
de tómbola donde te toca siempre el mayor de los premios  
el de vernos cada año coleccionado momentos  
que sólo pasa en la plaza  
porque en la plaza están las puertas del cielo.

De las fiestas patronales el referente  
que en pleno mes de julio no se cabe con tanta gente  
pero es que tiene algo  
no sé qué es lo que tiene  
que sólo al entrar por el arco  
te encadena y te retiene.

El vaivén de sus encanto  
y farolillos por estrellas  
te atan fuerte a la cintura  
de esas noches tan bellas.

Y cuando el sol se oculta  
y la oscuridad se hace  
con brazos en jarra baja la luna con un traje de lunares,

pidiendo a gritos un farol  
que no pasa más un año  
que no salga en la fila  
en el cortejo del Rosario.

Rezando cada misterio  
con el coro y campanilleros  
sintiendo a la verita  
como ama y reza un pueblo.

Y es tanta su alegría  
que la veo pasar llorando  
a la luna más bonita  
la de la noche del Rosario.

Veinticinco de julio  
relincha un caballo con aparejos de lujo  
la pasión y la vehemencia de un jinete a las riendas  
que lo lleva galopando entre sonos de cornetas.

Predicando la palabra  
de su maestro y amigo  
lealtad sin condiciones  
que hasta le costó el martirio.

La cruz de una orden  
grabada a fuego en el alma  
la que señala el camino  
roja es la que nos guarda.

Llegaste entre tinieblas  
pero bien sabe esta tierra  
que el hijo del trueno hizo  
que el sol de nuevo aparezca.

Entraste por esa puerta  
a caballo y con espada  
te postraste justo enfrente  
para que al entrar en esta casa  
se vea sin remedio  
quien defiende la palabra.

Quien cuida al pelegrino  
quien da fuerza y esperanza  
quien consuela al afligido  
quien es Patrón de España.

En tu torre sonaba campana  
un día por todos soñado  
coronada fue mi reina  
en tu plaza Santiago.

Los momentos extraordinarios  
llevan consigo el trabajo  
la fe, la creencia que se siembran hace años  
y se recoge el fruto al cumplir aniversario.

Y en este año jubilar  
setenta y cinco años de un dogma que vive en la plaza  
el dogma de la Asunción que sin saberlo te abraza  
llevando al cielo  
a María en cuerpo y alma.

Agosto es el mes  
y catorce es el día  
en que volveremos a ver  
como llevan al cielo a María.

Siguen cayendo las hojas  
de este calendario bendito  
y ya sólo queda una  
exhalando el último suspiro.

No puede ser de otra manera  
de qué otra manera sería  
que la niña más bonita  
la que duele sus mejillas  
la que hieren sus pestañas  
la que mata si te mira.

La que viene en una mula  
y camina entre colina  
la que descansa junto a un pozo  
y a una candela se arrima  
rodeado de lentisco  
y flores muertas de envidia.

La que jornada tras jornadas  
cicatrizas tus heridas  
la que José sin condiciones ama y cuida  
y pastorcillos en una esquina la guardan de noche y día  
la que sufre los desaires de un posadero cuando ya viene cumplida.

No puede ser de otra forma  
de que otra forma sería.

Que en un portal a oscuras  
entre cortina y cortina  
la que escucha, la que calla  
la que todo lo ilumina.

No diera luz en la parroquia  
al hijo de Dios, al mesías.

## **VIERNES SANTO DEL SEÑOR**

Hay un viernes,  
un viernes de primavera  
donde el luto se presenta  
golpeando fuerte la puerta.

Para que la abran corazones  
con antifaz y túnicas negras  
y en el pecho una cruz  
roja como las candelas.

Bordada por Santiago  
con hilos pelegrinos, siguiendo una senda  
las que andan penitentes  
tras un año de espera.

Las viejas y nuevas devociones  
se forjan en el yunque de las promesas  
en el yunque del fervor, en el de las oraciones sinceras  
en el de la amor a Dios, bendito eslavo de cadena.

Se entrelazan emociones  
en una plaza ya repleta  
el murmullo se hace música  
y en suspiros se abraza la espera.

Un portón de ilusiones  
de par en par nos muestra  
la bendita cruz que guía  
a mi cofradía de elegancia señera,  
todo acaba y a la vez todo empieza  
santo entierro su proclama  
remedio su santo y seña.

Hay un viernes,  
un viernes de primavera,  
donde un martillo llama a costales  
fajados con una pena.

Y un altar tallado en oro  
con gubias de rosas y violetas  
candelabros enredados  
con guardabrisa de roja seda.

Pelicanos por las esquinas  
que siempre a su paso se empeña

en recordarte el amor cristo  
por sus hijos mientras se aleja.

La verdad va en esa urna  
y un angelito lo vela  
al verte muerto muero contigo  
por más que morir no quiera.

Y ahora déjame seguirte  
por adoquines y callejuelas  
con saetas que te hablan de cara  
por arcos que enmarcan la esencia.

Déjame que te acompañe  
tramo a tramo por las aceras  
con un manojo de plegarias  
tu sangre llevo en mis venas

Lloran cornetas y tambores  
con tu nombre en su bandera  
ramilletes de penitente  
va dejando tu linda estela.

Sube la calle convento  
que una plaza a oscura espera  
y un sepulcro de ladrillos visto

con una torre que al cielo llega.

En un lado Santiago  
en el otro quien te pariera  
todo empieza y todo acaba  
un viernes de primavera.

## **VIERNES SANTO DE LA VIRGEN**

Se intuye en la plaza  
que un milagro se acerca  
una voz que manda  
un racheo que suena.

Se mueven varaes  
faldones a los suyo  
bambalinas con el sonido  
más lindo del mundo.

Se acerca a la calle  
despacio y sin prisa  
el dintel de la puerta  
que a todo se arrima.

La luz de la tarde  
ya llega a ese palio  
de terciopelo rojo  
con hilos de oro bordado.

Costales valientes  
quien suben los zancos  
llamadas muy cortas  
silencio ahí abajo.

Conquista la plaza  
los cuerpos arriba  
que ya está en la calle  
la gloria bendita.

La cara más bella  
la fuente de vida  
la flor de la tarde  
la estrella que brilla.

Arañando el alma  
en cada mecida  
de testigo Santiago  
y sus cuatro Evangelistas.

Que la plaza da la vida  
y la obra social lo sabe  
que sienta a corazones heridos  
al lado cuando ella sale.

Llama que alumbra la fe  
la que sabe de soledades  
por ella no prescribe el amor  
por mucho que el tiempo pase.

Y sigue la senda  
que alumbran los cirios  
sus capirotos rojos  
sus guías, sus niños.

La plaza huérfana  
al ver que se aleja  
llorando sin consuelo  
esperando su vuelta.

Cada calle, cada acera  
cada esquina o cada reja  
cada ventana, en los san juanes  
cada balcón o cada puerta.

La ilumina la suave  
luz de tus ojos  
al caer la noche  
oscura y serena.

La paz de tu cara  
y tu talle de reina  
deja un rastro por donde pasa  
que al que coja de amor lo envenena.

Y costeros al cielo, con un vaivén a la deriva  
te llevan por la calle Enmedio y García Junco hacia una esquina.

La capitán de los sueños  
te hace llorar de alegría  
como ella ninguna  
revira de antología.

Vivas que se escapan  
de la emoción contenida  
varales que se tuercen  
cartelas que suspiran.

Maniguetas que se clavan  
en el gentío que mira  
bambalinas que cantan  
en voz alta su melodía.

Escalofríos que te invade  
y no es por la noche fría  
es por una obra de arte  
y soledad lleva en su firma.

Deja que te vea marchar  
la trasera de ese palio  
quiero ver como se posa  
tu corona en ese manto.

Y candelabros de cola  
una cascada con arte  
iluminando a Santa Ana  
poniendo sonido a tus lances.

Y buscando a su hijo  
la madre baja la calle  
un cuadro que no lo pinta  
ni Murillo, ni Velázquez.

Y ahora planta tu clase  
la elegancia que respiras  
presentando tus respetos  
a la hermandad vecina.

Ella llega y sentencia  
se marcha y deja una herida  
lo sufren las calles  
llenas de cera que pisas.

No te vayas corazón  
quédate a la vera mía  
no puede durar tan poco  
ni que pase tan deprisa  
lo que tarda un año en llegar  
en el calendario de la vida.

Pero esa quimera se aleja  
con andares “soleano”  
veo el emblema de María  
y una cruz en el Monte Calvario.

Y “pa” calvario la estrechez  
de Príncipe de Asturias  
todo quiere tocar ese palio  
y llegar a rozar sus hechuras.

Y de alegría a calle convento  
donde los niños se hacen hombres  
donde se fajan los sentimientos  
donde empujan los corazones.

En una arco campanillero  
López Farfán tuvo un sueño  
que se cumple un viernes al año  
para gloria de los “placeños”.

Que osadía por mi parte  
pensar que vienes alegre y risueña  
cuando sufres la muerte de un hijo  
no existe mayor tragedia.

Pero sé que sabes algo  
tu mirada lo desvela  
la esperanza de un domingo  
ronda por tu cabeza.

Y antes que las puerta se cierren  
y el cerrojo dicte mi condena.

Danos luz en nuestra vida  
una paz que nunca muera  
enséñanos a entender  
la compasión de tu pena  
danos velas rizadas de palio  
martillo y trabajaderas  
claveles de sangre blanca

colores de oro y seda  
pon en medio de los cielos  
tu rostro de azucena  
dale al mundo tu soledad  
una soledad que tenga.

Un contraluz de esperanza  
un cielo plagado de estrellas  
locura del viernes santo  
cuando pasas a la vera.

Un palio de terciopelo  
manto y corona de reina  
la señora del mundo  
dueña del cielo y tierra  
madre virgen de la plaza  
mi faro, mi guía, mi bandera.

## **A LA VIRGEN**

Si le pregunto a mi madre  
que a quien quiere más  
a su hijo o a la Virgen de la Soledad  
ella nunca me sabe contestar.

Y por más que le insista  
y le vuelva a preguntar  
la respuesta siempre es la misma  
un silencio sepulcral.

Y yo sé que no contesta  
porque ella es incapaz  
de enfrentar a esos dos amores  
por una pregunta tan fuera de lugar.

Soy consciente del amor a ella  
y lo que significa para la gente de la plaza  
preside las paredes de cualquier hermano “placeño”  
al entrar en su casa.

Dejando claro  
y sin mediar palabra  
la devoción que allí vive  
y quien es la que allí manda.

Hablar de una devoción  
sería quedarnos demasiado corto  
le he dado tantas vueltas a este sentimiento  
para poderlo plasmar  
hasta que al final me di cuenta  
que lo que no tiene explicación  
no se puede explicar.

Porque es algo que florece  
en cada uno de nosotros  
de forma muy distinta y personal.

Y el detonante puede ser  
una imagen sellada y lacrada en tu retina  
una “revirá” de infarto mientras suena bambalinas  
una pastora a los pies de una candela sagrada  
o al son de campanilleros cruzando el arco en la plaza.

Puede que sea en su altar  
tranquila y sosegada  
o puede que sea un domingo de Resurrección o en Candelaria  
bailando una sevillana.

Puede que nazca a una edad temprana  
en nuestra plena madurez  
o cuando tu pelo pinte canas.

Un corazón sale del cascaron  
y alma lo acompaña  
y grabado llevan los dos  
un hierro y en esa marca  
un nombre que te seguirá  
por donde quiera que vaya.

En tu boca la tendrás  
en cada ruego, en cada plegaria  
y al pasar por cada foto  
por cada imagen o cada estampa.

Tras un suspiro brotarán  
de tus labios siempre un cumplido a esa cara  
esa es la forma de rezar  
de los que somos de la plaza.

Por eso me reafirmo en mis palabras  
que es algo más que una devoción  
que no se puede explicar  
porque no tiene explicación.

Yo pasé esa frontera  
de la devoción a lo sagrado  
de verla imponente en su altar  
a sentirla cerca de mí, siempre junto a mi lado.

Mi corazón ya rompió el cascaron  
y su hierro ya tengo marcado  
su nombre anida en mi interior  
por culpa de mi amigo Paco.

El fue quien me dio ese regalo  
que no se compra en mostradores  
un presente, pasado y futuro  
que hizo cambiar a un hombre.

Fue cogido de su mano  
una mañana con aroma a flor y canela  
mis pasos seguían sus pasos  
hasta entrar por esa puerta.

Y directo a una esquina  
de un retablo que entiende de plegarias  
veo un camarín vacío  
y esa imagen me desarma.

Vamos hermano sube esta escalera al cielo,  
Paco por Dios no me hagas esto.

Y subí esa escalera  
esa escalera al cielo  
pero al llegar a su final  
no me esperaba San Pedro.

Sólo una puerta humilde y de madera  
y una luz celestial que a la abrirla  
sin remedio a mí me ciega.

Una silueta perfecta me recibió  
hechas por los mismo ángeles en un día de inspiración.

Un amor de perfil  
porque frente a frente no podía  
pero su hijo me dio el valor  
para ponerme delante de los ojos de María.

Solos ella y yo,  
cara a cara  
sin escudos ni cortapisas  
desnudos en cuerpo y alma  
y con unos ojos vidriosos que avisan.

Y al cruzarnos las miradas  
sus ojos se clavan en mis entrañas  
herido por un puñal lleno de dulzura y esperanza  
rodilla en tierra y lágrimas que inundan mi cara.

Un desconsuelo que no dejaba levantarme  
sólo pensaba en mi vida, en mis hijos en mi padre.

La más profunda devoción  
sin el Ave María Purísima de entrada  
por que delante de una madre  
el protocolo sobraba.

Y allí,  
un hombre derrotado ante la más bella estampa  
solo era capaz de llorar mientras le hablaba  
diciéndole piropos entre rezos a su cara.

A sus mejillas sonrosadas,  
a su mirada serena y clara,  
a sus pestañas divinas  
que enamoran el alma.

Al bello color de sus labios,  
a su linda nariz mariana,  
y a esa barbilla que hipnotiza  
a quien la mira y a quien señala.

Y a ese pelo que se intuye  
como clarea el alba  
sabiendo que sale el sol  
para conquistar la mañana.

Ya no hubo vuelta atrás  
sentencia en esa estancia,  
y todo cambio  
de la noche a la mañana.

Y al bajar de nuevo a la tierra  
mi amigo Paco fue testigo  
de esa conversión plena.

Por eso madre  
aquí no hay que perdonar  
por la pregunta que te hacía  
y que no sabías contestar.

Por que como se quiere a ella  
no se puede querer más.

Y ahora que te digo madre, que te digo,  
que te digo que no te hayan rezado,  
que te digo que no te hayan cantado,  
que te digo que no te hayanregonado,  
que te digo que no te hayan soñado,  
que te digo madre, que te digo.

Si ella es la Reina del Cielo  
la mayor de las verdades  
es un sueño de primavera  
caminando entre varales.

La pintura más bella  
la obra cumbre de mi padre  
la que cuelga en el cabecero  
de la cama de mi madre.

Es un barco de amor  
navegando entre costales  
llevando la esperanza  
a portales y san juanes.

Es ese puñal que su tocado traspasa  
el dolor de una pena,  
abatida y desolada.

La que abre de par en par  
las ventanas de los sueños,  
los balcones del amor,  
las mismas puertas del cielo.

Ella es el sol y la luna  
la tierra y el cielo  
es mares de esperanzas  
y océanos de sentimientos.

Ella es un portal humilde  
y ángeles entre nubes blancas  
es gloria in Excelsis Deo,  
pariendo la fe cristiana.

Es el regazo de una madre  
que te aprieta contra su pecho  
desde que nací en sus brazos  
mamé la plaza por derecho.

Ella es la obra social  
con su nombre por bandera  
la Palabra de Dios  
con los hechos se demuestra.

Es la torre del Patrón, que despunta en esta plaza  
y un repique de campana  
rompiendo el silencio un domingo en la mañana.

Ella es empaque y señorío,  
la medida y ternura plena  
la que pinta de colores  
oraciones saeteras.

Es la pastora más guapa, la más bella asunción,  
la más hermosa vestida de reyes,  
la hebrea más linda que este mundo parió.

Es sublime en su soledad,  
candelaria con soniquete,  
es gloria en resurrección,  
o bajo palio si el viernes llueve.

Ella es siempre la misma  
la del palio de autor  
la del manto de Antúnez  
la más dulce madre por la gracia de Dios.

La hermosura de la plaza  
la finura en sus andares  
es ese bendito clavo  
donde puedes agarrarte.

Ella es la capitana  
del ejército del aire  
cuatro entorchado lo proclaman  
con su fajín ceñido al talle.

Ella es campanilleros  
y sus ánimas bendita  
corazones en el arco  
un domingo que no se olvida.

Es una dulce melodía, que florece desde el coro  
sus niñas le cantan con amor  
y ella pierde hasta el decoro.

Ella es saeta y fandangos  
salves y sevillanas,  
es cornetas y tambores  
y la armonía de Santa Ana.

Todo es música a su paso  
una estela de promesas  
la trasera de ese palio  
la elegancia por sus vena.

Son tus pies con sandalia  
los que dictan mi camino  
y la marca de tus pisadas  
paso a paso las persigo.

Es Marmolejo y Oliver  
los que fragua tu corona  
y el arte de Ruiz Picón  
que le puso grande no, grandiosa.

Es un sueño, es un recuerdo  
el amor a tumba abierta  
es alegría y tristeza  
según entre por la puerta.

Es flores de cera, colgadura en los balcones  
candelaria encendía, nazarenos marfil y rojo de amores.

Y no busque más belleza  
porque no vas encontrar  
un lucero más hermoso  
y de tan alta majestad.

La que manda es de la plaza  
y rojo es su color  
y mora en la parroquia  
la madre de Dios.

## **A MIS HIJOS**

Entrando en mi corazón  
al fondo a mano derecha  
cruzando las puerta del alma  
donde el amor clava su flecha.

Crecen dos ramas que llevan mi sangre  
y que al paso del tiempo no dan tregua.

Miguel y María son los nombres  
por quien entrego mi vida entera  
sin excusas ni condiciones  
hasta el día en que me muera.

Sólo quiero que recuerden  
que una noche en primavera  
en la iglesia parroquial  
y junto a la imagen más bella.

Su padre dio voz a los sentimientos  
que mueve una hermandad entera.

Que para ser un buen cristiano  
busquen dentro que hay se encuentra  
saquen a empujones el amor  
y repartan no hay más recetas.

No están difícil digo yo  
pero se que a veces cuesta  
entregar de lleno el corazón  
y no recibir ni un gracias por respuesta.

Pero bien lo sabe Dios  
que el que todo su amor apuesta  
solo habrá luz en su interior  
y tendrá limpia su conciencia.

## **FINAL**

Y aquí planto mi bandera  
y entrego mi espada de noches en vela  
dejo aquí mi cuerpo y alma con los versos que me quedan.

Para darte las gracias  
por estar aquí a mi vera  
como una madre con su hijo  
en su primer día de escuela.

Dándome el empujón  
cuando la voz no llega  
dándome oxígeno de amor  
cuando aliento ya no queda.

Sólo cabe ya un suspiro  
una mirada, una promesa,  
una lagrima que resbala  
por los que no se sientan ya la mesa.

Una mijita de tinta  
una pisquita de letra  
con las piernas temblando  
y el corazón en reserva.

Y antes de coger esa puerta caminito de mí casa  
sólo me queda decir;

**¡¡qué grande es ser de la plaza!!**